

ESTE PERIÓDICO

SE PUBLICA

LOS DOMINGOS.

PRECIOS DE SUSCRICION:

EN LA HABANA,

4 pesetas sencillas

AL MES,

y en el interior

UN PESO,

FRANCO DE PORTE.

El número suelto

VÉNDESE EN LA IMPRENTA

A DOS RS. FUERTES.



LA REDACCION

ESTÁ SITUADA

CALLE del OBISPO

número 22,

LIBRERÍA É IMPRENTA

"EL IRIS,"

A DONDE

PODRÁN DIRIGIRSE

los avisos

Y RECLAMACIONES.

La Administracion

ESTÁ EN EL MISMO

ESTABLECIMIENTO.

DON JUNÍPERO.

Periódico satírico-jocoso con abundancia de caricaturas,

DIRIGIDO POR

D. VICTOR PATRICIO DE LANDALUZE.

NO TENGO LA CULPA.



ÉJOS de picarme, querido Albérica, por el vocativo *chico* con que te me diriges en tu ática epístola, yo que he perdido la esperanza de llegar á ser cuartillo, pues *chico* me he de quedar para toda la vida, celebro muchísimo que hayas tomado la pluma con gusto y admiro la novedad, porque hoy cualquier cosa se toma con mas placer, habiendo mas de un ciudadano que se deleita en tomar la mañana, en tomar las de Villadiego para no pagar, en tomar el pulso á la situacion, en fin, en cualquier toma que no sea la de Charleston ó la de la pluma.

Me encuentro muy bien con esta estatura que Dios me dió, como te hallas con ese tamaño y medio que naturaleza pródiga tuvo á bien regalarte. Entre paréntesis, no he querido creer el hecho que me refirió un ocioso hace pocos días: ¿es verdad que te afeitaste con el

espejo que tienen en la Lonja para ver las señales del morro?

Sometes á mi humilde criterio las reflexiones que te ha sugerido el artículo de *El Siglo* á que te referes. Siento mucho no ser de tu misma opinion, y muchísimo mas me aflige la franqueza de que no puedo prescindir al declararlo; lamentable franqueza que—si tú fueras como la mayoría de los demás—me privaría de tenerte jamás á mi lado en cuestion alguna; pues la dignidad escritorial parece que reclama dar siempre la razon á los de casa, so pena de tener un enemigo en aquel á quien no se le dió porque no la tuvo.

«El cargo en su esencia es justo,» dices, y yo no lo creo así. ¿Que nuestras publicaciones están desprovistas de producciones orijinales? Quién ha dicho eso? Lo contrario es lo positivo. Apelo á los artículos de fondo; esos artículos que son *del fondo de la pipa*, poseén toda la orijinalidad de los poemas orientales y hasta á veces tienen con estos la comunidad del idioma, al parecer, pues hay quien dice que los

tales fondos se escriben en sanscrito. Me consta que nó; están redactados en poliglosis, pues suelen ser bilingües, anfibios, á la altura del termómetro; ¿pero esta circunstancia debe quitarles su orijinalidad? ¡Al contrario! Puedo asegurarte que en mi vida he visto cosa mas orijinal. Ahora bien: tienen una recomendacion mas esas producciones y es, que todos los días aparece una nueva, siendo así que para el efecto que ellos surten, bastaba tener una fórmula inamovible, estereotipada como los títulos de periódicos norte-americanos.

Hay que tener presente además, que toda empresa de periódico consta de dos partes, ó dos *lados* como generalmente se dice: el *lado* literario ó de redaccion, y el *lado* mercantil, y así como el médico tiene que considerar ántes de resolver el tratamiento de la enfermedad, examinando la edad, el temperamento, el sexo y la constitucion médica reinante, el publicista toma el pulso á la situacion, hace sacar la lengua al comercio, palpa el abdómen á

las rentas, consulta los pulmones de la agricultura, y en seguida encomendándose á J. B. Say y á McCulloch, á Guizot y á Fenelon, á Arago ó al Cardenal Jimenez de Cisneros, administra la dosis de narcótico ó de emoliente que estima conveniente al caso.

Y bien mirado, chico (¡qué antifrasis!) qué fruto conseguiría el que procediese de otra manera? ¿Qué cuestion hay que no tenga sus razones y sus contra-razones? ¿Y quién hay tan guapo, que siendo amigo del contra, arrostre de balde la enemistad del pro?

Voy á poner un ejemplo de actualidad, para que se vea lo difícil que es hacer que todos vean bajo un prisma, ó mejor todavia, que todos vean con sus propios ojos. El otro día me dirijí al muelle á ver si pescaba alguna noticia favorable á la Confederacion del Sur, para ir á alborotar á los del *Siglo* y escandalizar un poquito, cuando alcanzo á ver á Juan Montalvo, gesticulando y muy contento, haciéndome *giúico*, como dicen aquí los muchachos. Malas noticias, dije yo para mi coledo, y no tardé mucho en cerciorarme de que así era, porque luego fuí encontrando á varios amigos, de esos ecsaltados, que me acribillaron con sus «me alegro» «tómame esa» «el fuerte Sumter destruido» «pobrecito Lee» y me regañaron porque Banks diz que va á tomar á Mobila. Como si yo tuviera la culpa.

Mas adelante encontré á un empleado que me dijo temia que el correo de la Península trajera malas noticias. ¿Cómo así? Si, sospecho que voy á quedar cesante. Y luego encontré á un estudiante de medicina que se mostró muy contento porque el correo habia traído buenas noticias. ¿Y cuáles son? ¿Cómo! ¿No sabes que ha venido el plan de estudios, y nos rebajan un año de aprendizaje? Las altas y bajas continuaron, pues unas veces me decian que las noticias eran magníficas y otras veces me aseguraban que no podian ser peores. «Siete y medio y veinte pesos sobre el todo, ¿hay quién dé mas? ¡Pau!! (el señor)». Esta frase mista, compuesta de una afirmacion, un interrogante, una esclamacion y un paréntesis, interrumpió el curso de mis ideas, pues á la sazón me hallaba yo meditando con tanto detenimiento, como si me pagáran por ello, sobre si las noticias eran buenas ó eran malas. Me he quedado sin saberlo, y no tengo la culpa, que bastante traté de averiguarlo.

«Hoy día el buen éxito de los traba-

jos literarios se asegura de antemano, á manera de mercancía que va á pasar el océano», dices. Tampoco tengo yo la culpa de esto, aunque si sé quien la tiene; y aquí es de justicia hacer una observacion en favor de la prensa habanera. Esa prodigalidad que hay entre nosotros para repartir elogios como quien reparte maiz entre las gallinas, reconoce su oríjen en una virtud y por lo tanto debe tenerse en cuenta para hacerle justicia. En otros países hay periodistas que se venden y hay plumas incorruptibles; unos y otros individuos son conocidos de todos y ya se sabe el concepto que merece cada cual. Entre nosotros no es así; nunca ha sucedido que el que escribe admita un cohecho. ¿Será que valgan tan poco que no encuentren ni quien los alquile? No, la causa es mas noble: es una bondad de corazon sin límites, que no se detiene en hacer un favor, el cual de paso le suministra oportunidad y material para algunas líneas. Si en Europa supieran que un crítico musical se compra en la Habana con un apretón de mano de una prima donna, que con un tabaco se alquila una columna de elogios, yo no sé lo que harian; pero de seguro no dejarían de recordar las plumas y collares de los aborígenes de estas rejiones, y no faltaria quien hiciese provision de cascabeles y espejitos con esperanza de llevar en retorno lo que le diera la gana.

BACHILLER LINAZA.

(Concluirá.)

EL HURACAN.

LETRILLA.

Será una preocupacion
Que merece mil apodos,
Esa creencia que á todos
Nos tiene en consternacion.

Muy semejante á otros mil,
Será un recelo pueril
Lo que hoy causa nuestro afán,
Nuestro miedo al *huracan*.

Pero es la verdad del hecho
Que de otoño en la estacion,
Á todos el corazon
Se nos quiere huir del pecho.

Á la vez grandes y chicos,
Lo mismo pobres que ricos,
Todos en áscuas están
Pensando en el *huracan*.

Y si á esa triste sospecha,
Del entendido *breton*
Se agrega la prediccion,
No hay medio; la cosa es hecha:

Truena el misterio; está visto.
Habrá la Dios es Cristo.
Habrá, ó yo soy un patán,
Un espantoso *huracan*.

¿Porqué quién á la omnisciencia
Del inglés no dá importancia?
No creer en su hidromancia
Es probar suma demencia.

¿Lo dijo el almirantazgo?
Es, pues, un solemne hallazgo
Esa verdad..... ¡voto á San!
¿Quién duda que habrá *huracan*?

Preguntad, sinó, á otros tantos
Como viven en la Habana,
Que es lo que tarde y mañana
Sus goces trueca en quebrantos.

Preguntad, y no dudeis
Que apenas tal preguntéis
Todos os responderán:
El temor al *huracan*.

No embarca Don Sisebuto
De su cuenta ni una hilaza,
Ni al ver lo que le amenaza
De su ingenio vende el fruto.

Ni *medio*, aun hipotecando,
Dá á préstamo Don Servando.
Todos aguardando están
Á que pase el *huracan*.

Si el mercado en esta fecha
De súbito se encarama;
Si entran todos en escama
Y el que sabe se aprovecha;
Es por que están convencidos
De que, aunque sean podridos,
Los efectos subirán
Cuando pase el *huracan*.

«Compre usted; no sea necio.»
Dice el que anhela vender:—
«Mire usted que puede ser
Que luego pida otro precio.»
«Hoy que está de alza el mercado,
No es vendido, es regalado.....
Un mil por ciento le dan
En pasando el *huracan*.»

Hoy el deudor importuno
Está cual nunca, insufrible:
Ni aun con trabuco es posible
Cobrar un medio á ninguno.

Hasta hay quien dice:—«No niego,
Que esto es propio de un truhan.
Yo le pagaré á V. luego
De pasado el *huracan*.»

«Es esta casa muy vieja:
Quiero mudarme mañana.»
—Dice la linda Susana
Pespuntada de corneja.

—«¡Pagar y estar á disgusto!
Yo vivo en perene susto.
Aquí, mi querido Juan,
No me coje el *huracan*.»

Suspira y llora Inesilla,
Sin que por ello se afronte,
Apenas del horizonte
Vé alzarse una nubecilla.

«¡Jesus!»—prorrumpe angustiada,
Su madre:—«si esto no es nada.
Yo no sé porque eres tan.....
Este año no hay *huracan*.»

«En baile no hay que pensar.
¿No veis del tiempo el cariz?»
—Dice á sus hijas Beatriz,
Porque vió relampaguear.
—«Oh, mamá! Si esto es calor.»
Claman ellas con fervor:
—«Sí, calor: ya os lo dirán.....
Esto es señal de *huracan*.»

De la Habana, Soledad
Se marcha al ingenio, é Irene
Desde el ingenio se viene
De carrera á la ciudad.

Es un continuo vaiven.
Unos vienen y otros van,
Y nadie se encuentra bien
Por huir del *huracan*.

Tal miedo es el que descubre
Mi vecinita Dolores
Á los funestos horrores
Que en pos de sí lleva Octubre,
Que antes que llegue este mes
Mil parasismos le dán,
Que en todo vé su *niñez*
Síntomas del *huracan*.

Yo en tanto de esa creencia
Que merece mil apodos,
Me rio hasta por los codos
Y fio en la Providencia.

Que no porque del pasado
No haya el horror olvidado,
He de ser tan necio y tan.....
Que sueñe en el *huracan*.

ESPARAVAN.

REVISTA COMERCIAL

PRECIOS CORRIENTES.



EDIENDO á la necesidad de la época y del país, no puedo menos de consagrar algunas líneas á los intereses mercantiles, con el objeto de que los suscritores que tienen este periódico en Londres, Moscow, el Hermitage y otros mercados formen una idea exacta del estado de nuestra plaza.

ARTICULOS DE ESPORTACION.

La cosecha de aplausos en el teatro de Villanueva ha sido abundante; pero como la de trompetillas y demás *guasitas* ha sido abundante tambien, el

mercado no está bien definido. Cotizamos: voz de prima donna *good refining* con relleno, buen envase, nominal. Tenor: Las existencias de este grano se reducen á un saco, y á pesar de la escasez no encuentra tomadores.

El resto de los artículos de ópera, envasados en cascotes viejos, marca *fiasco*.

Los azúcares, en demanda para endulzar la calle de la Amargura. Los aficionados á quebrado de segunda pagan de \$2 á \$2 17 cts. qtl., al barrer. Hubo en la Glorieta de Marianao exposicion de cucuruchos, buenos para Haití y dicen que se colocaron algunos lotes á precios reservados. Se menciona una venta de azúcar blanco superior (centrífuga,) sin intervencion de corredor. El tomador, un comerciante de Canarias, la consiguió á plazo indefinido, y segun noticias parece que ha almacenado.

ARTICULOS DE IMPORTACION.

Avestruces, alcornoques y atunes.—El mercado está repleto, pues por donde quiera tropieza uno con ellos.

Abuelas.—Las que carecen de nietos y abundan en metálico, tienen alguna demanda.

Aguarrás.—En la escasez de hielo que hay se nota, este líquido será solicitado por los *tomistas*, que ya rechazan el cognac por ser demasiado insípido.

Acreedores.—Los ingleses en caldo y en botellas tienen demanda y juicios de conciliacion: pero muchos deudores, naturalizados de suecos, prorogan constantemente, y aunque los plazos vencen, siempre los ingleses son los vendidos.

Bollos.—En activa demanda, pues no cesan los pedidos. Anda á que te compren bollos: esta es la frase que mas se repite en la plaza, principalmente en la de los toros.

Cebollas.—Las americanas coloradas grandes y gordas, firmes á \$4 25 cts. Las isleñas en poca demanda. Del país se colocan á diversos precios, segun consistencia, tamaño, color y sabor.

Coburgos.—Con demanda fabulosa. Los tipos A. 1 marca 4 ingenios, 20 casas y 10 carruajes, escasean ya. Las pretensiones de las tenedoras difíciles van decayendo y al fin suelen embarcarse en la Conformidad con destino al Matrimonio y órdenes.

Cohechos.—Desde 2 rs. hasta muchos pesos se colocan diariamente partidas de este unto. Las últimas transacciones fueron..... á qué decirlo?

Bailes.—Á pesar de lo avanzado de la estacion, en Guanabacoa y en las

Puentes sigue consumiéndose este producto tropical. Federico es el hombre de la situacion, y segun informes el nunca bien ponderado maestro, Claudio Brindis de Salas ha vuelto á matricularse en los dominios de Terpsícore y dirige una famosa orquesta, capaz de hacer bailar hasta á la farola del morro.

Malakoffs.—Van á hacerse de piedra para el huracan.

Poetas.—No ha habido arribos ultimamente y las ecsistencias continúan *in statu quo*.

Hielo.—Ya hasta los melenudos románticos andan buscando mujeres de corazon helado, cándida hermosura

«como la *nieve* deslumbrante y fria.»

Figúrense ustedes cuán solicitados estarán esos corazones de *nieve*, pagándose como está este refrigerante á \$8 quintal. Acabo de saber que el berg. americano *Vesta* nos acaba de traer 352, no corazones sino toneladas de hielo. Sea en horabuena. Está de pláceme el *gin-cock-tail*.

CAMBIOS.

Todo cambia en este mundo: cambian los papalotes, cambian las muchachas de novio, cambian los vientos; pero el *cambio* de la onza de oro continúa invariable, ó lo que es lo mismo, incambiable. ¿Porqué ha de seguirse perdiendo un real fuerte en el cambio de un escudo, cuando hoy abunda la plata mucho mas que antes, y cuando no á descuento sino á la par, puede decirse que está en el comercio?

FLETES.

El mercado de fletes vuelve á animarse. Para el Hermitage y órdenes, buques de cuatro ruedas, bandera *se alquila* tienen buena demanda. El sábado habrá numerosos fletamentos para las Puentes, de buques de bandera neutral (a) carruajes particulares propios ó prestados. La compañía del ferro-carril de Marianao, auxiliada de sus clippers-correos de la plaza de Armas al paradero, ha terminado por ahora sus evoluciones gimnásticas y es fama que ya pueden estar seguros los señores fletadores de que no habrá mas choques ni descarrilamientos. Las líneas de Guillot, Barbosa, Velazquez &c. están contratadas por los Sres. Croup, Fiebre Amarilla y C^a, que no cesan de entrar en transacciones considerables con la Ciudad de Canillas.

TOMÁS.

EL BAILE DE COLOR EN MARIANAO.



- Señora Marquesa, presento á V. á mi hermano.
—El cual Me recogió agreste ante las aras de ese populoso edifisio (síá!!!)
—Qué fino es este jóven!! se conose que es de buena casa



- Ahí tienes un buen partío; las primeras familias de la Havana visitan su casa, y además está muy bien con el amo.

EL BAILE DE COLOR EN MARIANAO.



—Chico, mira ese quebrado de primera!
—De temblor de tierra!! me dan impulsos de hacerme calesero.



—Mira á Mersé, mirala que *fasistora*.
—Y quién es ese que la yeva de brazo?
—Uno que ha sío contra-Mayorá del ingenio de niño Chumbito.
—Qué orgullosa vá!
—Ay, China! bien se conose que esa mugé ha sío negra de campo.

Á LA PRUEBA ME REMITO.



MI el otro día que no existen, por desgracia, entre nosotros muchos estímulos para los que cultivan las letras, y la premura con que escribí hizo que me olvidase de un ejemplo que pude haber aducido para comprobar mi aserto. Hace ya algún tiempo se hizo en esta ciudad una esmerada edición de las poesías del difunto D. Dionisio Alcalá Galiano, y se ofreció á la venta pública por el módico precio de un peso el ejemplar. Natural parecía que esas poesías precedidas de un juicio crítico de persona muy idónea y por lo mismo no encomiadas hiperbólicamente sino apreciadas en justicia, pero admitiendo y comprobando el mérito que realmente poseen, hubiesen encontrado una buena acogida. No fué así sin embargo; y no hay para qué ocultarlo. La edición permanece en una integridad vergonzosa, no para las poesías cuyas calidades á mas de estar reconocidas y recomendadas por los que cultivan las letras han podido ser apreciadas, puesto que la mayor parte de ellas vió la luz en el periódico que tiene mas circulacion en esta Isla, sino para el público, digámoslo sin empaño, que no ha sabido comprender el mérito de una obra destinada á sostener el buen gusto amenazado de muerte por las fruslerías de los tiempos que atravesamos.

El tomito en cuestion, como se indica en el prólogo, representa en su mayor parte una época literaria fecunda en desaciertos, pero de la cual se han derivado grandes ventajas para nuestra literatura, como lo reconocen hoy todos los que prestan atención á los estudios de ese género. Mejor dicho: el libro mismo es una prueba de esa feliz transaccion de lo pasado con lo presente, porque se ven adunados en algunas de sus composiciones, la pureza clásica de las formas y el movimiento y la vida de la escuela romántica. La composicion titulada: *El cabo de Creus* es la que revela mejor ese consorcio. Las estrofas que dicen:

Ceñida de nubes, cubierta de canas
El gran Pirineo levanta su frente,
Sus brazos extiende y al golfo insolente
Eterna barrera le sale á oponer.

Y le ahogaron su voz los sollozos
Y burlaron su triste lamento
Al compas los zumbidos del viento
Y del coro el alegre cantar:

anuncian á Espronceda. La lectura de estotras:

Perdí ver tu claro cielo,
Y pisar tu hermoso suelo
Do se encierra

Cuanto bien perdido lloro,
Cuanto fuera mi tesoro
En la tierra.

El nombre de mis abuelos
Tan antiguos y afamados
Y valientes;
La cuna de mis hijuelos
Tan niños, tan desgraciados
E inocentes,

recuerda á Jorge Manrique.

Podria seguir citando y aun hacer una larga disertacion con el exámen solo de las bellezas que contiene la composicion á que he aludido; pero eso se aparta de la crítica festiva del gremio juniperil y seria, en cierto modo, pedantesco despues de haber merecido esos versos el elogio de personas autorizadas. El hecho es, y no tiene desquite, que esas poesías de indisputable mérito, permanecen sin expendio, viniendo á contradecirse el dicho de que el vulgo es en definitiva quien hace justicia á las producciones del ingenio, lo cual para mi siempre ha sido un supino disparate. La jente indocta, es verdad, sanciona con la popularidad el fallo de las personas competentes, cuando estas han esclarecido las cuestiones ó demostrado los errores de una apreciacion infundada sin ridículas contemporizaciones. Decir otra cosa es cortejar al error y seguir la máxima que encierran los tan citados versos de Lope de Vega; pero, como decia muy bien el Bachiller Linaza, alguna vez se ha de llamar al pan pan y al vino vino. Lo demás es una vergonzosa pastelería.

Y esto casi me inclina á hablar por via de contraste de alguno que otro libro plagado de defectos, que ha alcanzado el favor público, para que se vea el valor intrínseco de la obra y de la apreciacion; pero esa es tarea que rechaza mi jénio poco agresivo y la desconfianza en mis propias fuerzas. Me parece, si, y lo digo con franqueza, que el buen éxito en literatura no se adquiere ya estudiando, sino frecuentando las antesalas de los encargados de dirigir la opinion pública.

¿Porqué no se venden las poesías de D. Dionisio Alcalá Galiano? He aquí la causa:

Ponderaba una vez cierto individuo á una dama, los méritos de un amigo suyo que le hacia la corte con éxito desgraciado, en términos mas persuasivos todavia que los empleados por Don Guillen con Leonor, en el Trovador, para que esta aceptara la mano del Conde de Luna, y la dama, desprovista de los fundamentos que asistian á Leonor, despues de haber agotado todos los pretextos imaginables contra las razones de su contendor, contestó: ¡Porque no! *Ultima ratio* de la sinrazon.

ALBÉRICA.

QUE SE LE VEAN LOS SESOS.

Mi querido *Tres Estrellas*.
«¿Ausencias causan olvido»
Dices, y te hallas metido
En las forenses querellas?
Tate! Ya estás conocido.

¿No alcanzaste á suponer
Que en el Yumuri ó el Nilo,
Y sin sudar mucho el quilo
Yo siempre he de conocer
La elegancia de tu estilo?

Compadre, vamos despacio.
Al pretender recordarme
Que estudiamos en Horacio
Juntos la lengua del Lacio,
No consigues engañarme.

Tú condiscípulo? Nó.
Pero tú amigo? Eso si.
Su merced no recordó
Al ocuparse de mí
Que era mas viejo que yo.

La bendicion Licenciado.
Yo soy solo Bachiller,
Y como niño bien criado
Sé cumplir con mi deber
De respetar al letrado.

No tan *Cándido* en esceso
Me crea en otra ocasion
Porque le sigo un proceso,
Pues sé que las suyas son
Estrellas de carne y hueso.

No hablemos mas del asunto
De los tristes almacenes.
Ya esta cuestion huele á unto,
Y además, segun barrunto,
Mi misma opinion sostienes.

Conste que no hubo braveza,
Conste que estaba risueño,
Conste con toda certeza
Que á pesar de tanto empeño
Disipé tu sutileza.

Y consti al fi ab catalá
Y puig de calor me moru,
Que algo aqui succeirá
O tindrem un *huracá*
O va á escriurer Nemidoru.

LINAZA.

FABULA.

EL NIÑO Y LA ROSA.

Herido de aguda espina
Al alcanzar una rosa,
Llora un niño y se reclina
En su madre cariñosa.

Quien su llanto al recojer,
—Así en el mundo traidor—
Le dice—tras del placer.
Camina oculto el dolor.

MARIO.

ENTRE LAS DAMAS MAS NOTABLES

QUE CONCURRIERON AL BAILE DE MARIANAO, PODEMOS MENCIONAR LAS SIGUIENTES:



ÑA TOMASA,
notable por su lujoso trage, color Solferino.



ANGELITA,
pimpollo del mas ameno vergel.



CONSOLACION, (Y NO DEL SUR,)
notable por su belleza artística y literaria.



SALOMÉ, (LA REFISTOLERA,)
descendiente de una de las primeras familias Malabares.



ÑA PANCHA JUTÍA, madre y protectora de.....



Este regalo para los suscritores del **JUNÍPERO.**

CONVERSACIONES.

Decia un jóven amigo mio, natural de Cienfuegos, contemplando la bahia de la capital. «No hay duda; esta es una ciudad muy adelantada y muy comercial. ¡Oh! Si la Habana tuviera una bahía como la de mi tierra, seria un Cienfuegos chiquito.»

Lo que voy á referir á continuación, es un hecho reciente, de cuya autenticidad respondo. Encargado un mozo muy bueno, quiero decir, sin malicia, de escribir una carta á nombre de un moribundo, aceptó gustoso la mision. El que estaba para morir le dijo, que tan luego como dejara de existir, redactara la carta que debia ser una despedida á su familia residente en Cádiz. Hé aquí ahora algunos trozos de la carta en cuestion.

«Habana Agosto 1º de 1863.

Mis queridos.....

El dia 26 del pasado hé fallecido con toda felicidad y me alegraré que se hallen ustedes gozando de la cabal salud que yo para mi deseo y le dirán á Ricardo que como ya me é muerto, no me escriba mas, porque puede ser que se queden sus cartas sin contesta. Esta carta la escribe un jóven mny amigo mio que sea portado muy bien conmigo. Recen ustedes por mi y pidánle á Dios por todos los mios. A Marica no le escribo porque ya ella debe de considerar que meallo difunto.

El jóven.»

—Díme, chico, ¿De qué vive Ramoncito?

—De sus rentas.

—¿Y tú?

—Yo tambien.

—¿Como! ¿Tambien tienes rentas?

—No. De las rentas de Ramoncito.

JUNIPERADAS.

Un natural de las Islas Afortunadas, recién llegado á esta ciudad, ha tenido una buena ocurrencia que no debemos dejar pasar desapercibida.

—Me encontré á mi hermana, le contaba á un amigo suyo, ¡pero con qué lujo! cualquiera la hubiera tomado por una gran señora!

—Por supuesto te habrá reconocido en cuanto te vió!

—¿Ella! no lo creas; su corazon es muy corto de vista.

La nueva generacion se anuncia con algunos golpes maestros que indican una precocidad alarmante.

No se contentan con menudear fenómenos en la música, en el cálculo, en las artes, ni con adoptar los vicios chicos de los hombres, como el tabaco, etc., sino que tambien empiezan á meter el diente á los grandes.

El otro dia se presentó en la casa paterna el vástago mimado de ella, muchacho de 9 años y muy listo, segun el decir de su autor y editor responsable.

¿De dónde vienes? pregunta papá, mirando con cierta inquietud que el chico traia la cabeza desnuda.

—Vengo de la *vaya de gayos*.

—¿Y qué has hecho de tu sombrero?

El infante se turba pero no responde.

El padre insiste con tono severo.

—Papá, dice el niño, estaba con Alfredo que se empeñó en que habia de apostar conmigo á los gallos. Como yo no tenia dinero puse mi sombrero.

—¿Y qué?

—Alfredo me lo ganó y se lo ha llevado.

—¿Picaron!

—No me riñas, papá, porque tambien tenia perdidos los pantalones, pero tuve la fortuna de volverlos á ganar en la última pelea.

Un inglés viaja en esta temporada por Francia exhibiendo un *Museo de todos los suplicios conocidos*.

¿Es divertido, verdad?

El dueño mismo hace á los espectadores la historia de cada una de las piezas que componen su coleccion.

Enseña á sus favorecedores los instrumentos de tortura mas atrasados, desde el tonel con puntas de acero hasta los *borceguies*, los *caballetes* mas historiados, las pinzas con que los chinos arrancan los párpados á sus víctimas, cuchillos de escarpelar, etc., etc.

Cuando llega el fin de la explicacion, el nuevo Barnum esclama con voz sonora:

—Señoras y caballeros, pasemos á la tortura del siglo diez y nueve.

Y descorriendo un cortinaje, enseña un *corsé* y una *crinolina*.

No me parece mal.

La gran tribu de los bienaventurados cuenta con un individuo mas.

Es un hombre de edad mas que madura, rico y gracias á esta cualidad, muy bien admitido en lo que han dado en llamar alto mundo ó gente de tono.

En una reunion de esas se hallaba mi hombre acompañado de su jóven señora.

No sé á quien se le ocurrió contar algunas historias de robos recientes.

El bienaventurado tomó la palabra y dijo que la inclinacion al robo era mas comun de lo que se creia y que él sabia ejemplos de jóvenes bien nacidos que habian caido en la tentacion.

Al oir esto, la jóven esposa se puso colorada y quiso hacer callar á su marido, pero todo el mundo le rogó que continuara y el siguió como un héroe:

—Figúrense Vds. que desde hace algunos años mi cuarto está separado del de mi mujer. Una vez que ella se habia retirado algo indispueta, entré en su aposento para darle las buenas noches.

Al entrar, sentí ruido hácia el punto donde se halla el colgador de la ropa, me acerco y veo un individuo que trataba de ocultarse tras de un vestido.

Era un jóven muy bien puesto y de fisonomia sumamente simpática.

Le pregunto que hace allí y él lleno de turbacion me responde:

—Caballero, apiádase V. de mi, yo soy un jóven de buena familia, pero una irresistible inclinacion al robo.....

Francamente, señores, me dió pena avisar al celador y perder para siempre á aquel muchacho, sin contar con la desesperacion de su familia. Asi es que lo dejé marchar despues de echarle un buen sermón sobre la utilidad del trabajo para reprimir aquellas inclinaciones.

Mi muger, por supuesto, estaba mas muerta que viva y el peligro que habia corrido no era para menos.

Algun tiempo despues, hallándome en una reunion de las mas escogidas, me quedé sorprendido al ver en ella á mi ladrón, hablando familiarmente con un elevado personage; me dijeron su nombre y al saberlo me alegré mucho de no haberlo entregado á la justicia.

La Sociedad Filarmónica traslada sus reales á la calle de S. Rafael, á la casa del Sr. Ariosa, segun se nos dice; á juzgar por el contenido de un impreso que la Junta directiva ha hecho circular, la sociedad tiene que luchar con dos enfermedades peligrosas: la *inanicion* de los sócios y la indiferencia con que se mira una institucion que merece ser atendida. Escitamos á los sócios á que se curen de ambas cosas y reunan sus esfuerzos para que tengamos en la Habana un centro de buena sociedad que nos ha de proporcionar ratos agradables.

SE RECUERDA.

Que hoy sábado es el beneficio del popular Torrecillas. Es natural que acuda

Un gentío numeroso

De la aristo-democracia,

Porque es la funcion de gracia

Del mas gracioso gracioso.



La redaccion de DON JUNÍPERO, ha sabido con profundo dolor la muerte del Director del *Almendares*, Sr. D. FRANCISCO MARTINEZ DE ARIZALA, y lamenta á par de los demás colegas de la capital, el prematuro fin de una persona tan distinguida, no solo por su talento literario, si que tambien por sus eminentes dotes personales. Goce su alma del eterno descanso, y reciban sus amigos, nuestro mas sincero pésame.

HABANA: Librería é Imprenta EL IRIS, Obispo 22.